

Conferencia de Óscar Beozzo

Resumen del Plenario



El sábado 9 de junio de 2012 el sacerdote, historiador, experto en el Concilio Vaticano II, Óscar Beozzo, dio una conferencia sobre la participación de los laicos en la Iglesia a la luz del Concilio, en la sede de la Universidad Católica Silva Henríquez. Asumieron como organizadores integrantes de los equipos coordinadores de “Iglesia entre todos”, “Encuentro cristiano por los 50 años del Concilio”, Movimiento de laicos marianistas y “Red laical”. Los organizadores propusieron realizar, a continuación de la conferencia, un intercambio entre los participantes y un plenario para compartir las ideas de ese intercambio, en donde se incluyó un espacio para dar información acerca de las actividades programadas para el segundo semestre de este año por los organizadores. Una síntesis final del plenario fue elaborada por Raul Rosales. A continuación ofrecemos el resumen de esta actividad, a partir de los apuntes tomados por Constanza Correa durante el plenario.





1. Presentación del trabajo en grupos.

Pregunta 1: ¿Cuál es la principal conclusión que extraen de la conferencia?

Grupo 1: Compartir confiados porque el Espíritu actuó. Los laicos tenemos que tomar espacios. Ser fieles y constantes en el compromiso adquirido.

Grupo 2: Los laicos valemos, hay que buscar espacios de libertad. Hay que lanzarse, articular movimientos laicales, difundir este tipo de encuentros, no ser laico solo en el ámbito parroquial, que el laico sepa cuál es su papel.

Grupo 3: Destacan el ejemplo de la mujer mexicana cuando se toma la palabra. Los laicos debemos tomar la palabra y hacerla partícipe de nuestras acciones. No necesitamos que nos den los espacios, hay que tomarlos. La fuerza del Espíritu alienta. El Concilio Vaticano II es un gran compromiso, no solo para el clero, el laico tiene que hacerlo vida.

Grupo 4: Existe una contradicción entre lo que se expresa y lo que está sucediendo hoy, sobre todo por la estructura laicos y clero. Hay un ambiente en el que el concilio está menos presente. Destacan la importancia del concepto de Pueblo de Dios. La iglesia se encuentra amarrada a la estructura del mundo.

Grupo 5: Fue unánime el interés por la experiencia laical en Brasil. Qué significa la participación de los laicos... no es posible si no hay nueva noción de iglesia e implica una nueva concepción de los obispos como pastores.

Grupo 6: A nivel mundial vemos una iglesia perdida que no da orientación con respecto a la inmensa crisis de guerras, política, económica y tampoco en Chile... incluso no hay postura frente a los derechos humanos. La Iglesia

parece perdida por falta de orientación. El clero está marginado y desprestigiado. Los laicos debiéramos asumir una parte muy importante en la orientación de la Iglesia, pero es tal el apego al clericalismo que nos cuesta organizarnos. Hoy debiéramos hacer equipos de trabajo para abordar estos temas: desigualdad, bancos, AFP. No hay ninguna orientación para los problemas del país.

Grupo 7: La recepción del Concilio Vaticano II fue disímil en el mundo: Brasil, Chile, Holanda. Fue una llamada a la creatividad local. No se pueden replicar modelos de recepción de otros lados. Los laicos debemos tomarnos la palabra. Tenemos el derecho y el deber de anunciar el Evangelio, no hay que esperar que el cambio venga desde arriba. Hay una tensión: el cambio ¿es desde los clérigos o porque los laicos nos organizamos y generamos opinión pública de los temas?



Pregunta 2: ¿Qué proponen para fortalecer la participación de laicos y laicas en las parroquias, movimientos y organizaciones eclesiales?

Grupo 1: Enganchar a los laicos en forma dinámica, más entretenida, por edades y darle crecimiento a estos grupos. Dar esa formación sin perder de vista el contacto con el mundo, especialmente los más pobres. Mostrar que estamos contentos de ser católicos. Ser acogedores.

Grupo 2: Difícil responder. Formar al laicado, que se empodere, que se organice... romper la mentalidad clerical. Conocer la realidad, aprovechar y buscar los espacios... tenemos que ser levadura en la masa. Vivir con actitudes cristianas, no solo dentro de la parroquia o del movimiento.

Grupo 3: Hay que fomentar la comunidad y la visión de Cristo en todos los lugares donde estamos. En todo espacio tenemos que ser iglesia. Fomentar las comunidades cristianas y allí ver los espacios de reflexión, incluso de autoayuda. No tenemos espacios para juntarnos como seres humanos. Acoger al otro, desde nuestra propia experiencia humana. Tenemos que estar en todo momento siendo iglesia. Retomar iglesia doméstica de los inicios y fortalecerla. Fomentar los espacios de reflexión y de juntarnos.

Grupo 4: Muy importante internalizar el concepto de Pueblo de Dios, que los movimientos se coordinen en trabajo común. Fortalecer las comunidades de base.

Grupo 5: La participación del laico debería reestablecer el significado la colegialidad de los obispos, autoridad del Papa y representatividad laical. Fortalecer la participación en consejos parroquiales. Falta el tema de los movimientos.

Grupo 6: Participación en la elección de los obispos e incluso de los párrocos.

Grupo 7: Contexto: la falta de articulación de los laicos no es solo problema de la iglesia, la ciudadanía está desarticulada. En el grupo se habló del cisma silencioso... despoblamiento de la iglesia. Podría tener una mirada positiva. Las personas se van sin despedirse de nadie. La gracia es que la gente se va porque anda en búsqueda de sentido, que no encuentra en ritos, liturgias... y eso nosotros lo asociamos a los signos de los tiempos, que es mirar las fracturas de la sociedad con una mirada esperanzadora.

Reflexión en torno a los medios de comunicación o los medios de generación de voz pública... cómo crear espacios de voz teológica y vital, aprovechando las potencialidades de los medios de comunicación y redes sociales. Favorecer el intercambio de la palabra y eso se puede hacer a través de los medios.



Pregunta 3: ¿Creen necesario continuar articulándonos en redes de laicos que fomenten nuestra participación en la vida de la iglesia? ¿por qué?

Grupo 1: Sí, creemos que es muy necesario. Es la forma de hacer presencia. En la medida que nos unamos podemos crecer. Trabajo común y tenemos ideas, nos da fuerza. Debemos estar unidos. Conocer visiones y realidades de diferentes lugares. Debemos acoger a todos.

Grupo 2: Sí, obvio. Necesitamos urgente armar redes. Tenemos que enredarnos, compartir, relacionarnos y fomentar la interdependencia. Tenemos

una mirada esperanzadora. Hay que reconocer los brotes que surgen en distintas partes.

Grupo 3: Obviamente que sí, pero de repente cuando hablamos con la palabra redes pensamos en redes tecnológicas... no podemos perder el norte que tienen que ser redes que se comuniquen para fomentar lo que el laicado quiere hacer. Es básico para tener un panorama adecuado de cómo seguir. Es clave fomentar las redes laicales. Ya las estamos fomentando, ya se está haciendo actividades.

Grupo 4: Creemos que la red tiene que ser apoyada por la comunidad, con objetivo muy claro.

Grupo 5: Sí, porque con el intercambio de experiencias y diálogo es la única forma de lograr lo que nos hemos propuesto por delante.

Grupo 6: Esta experiencia es la respuesta más clara de la necesidad de articularnos. Sería importante que cada persona o grupo según edades o comisión se articule en algo específico. Cuando están articuladas en un punto y atacan un problema básico, pueden tener más fuerza. Habría que tratar de combinar ambas cosas.

Grupo 7: No discutimos esto. Supongo que si estamos acá es porque buscamos esa articulación.

Pregunta 4: Si contestaron afirmativamente la pregunta anterior, ¿apoyan la continuación por este año de este grupo de coordinadores para seguir avanzando en la articulación de redes?

Grupo 1: Sí. Entregamos nuestro voto de confianza. Sugerimos abrirse a otras comunidades religiosas, como miembros bautizados de otras iglesias.

Grupo 2: Estamos en lo mismo. Una propuesta es que así como hay un CELAM, debería haber un CELAM de laicos.

Grupo 3: Sí. También necesitamos que se alimenten estas redes... los coordinadores no pueden estar solos. Hay que alimentar la red.

Grupo 4: Sí. Totalmente de acuerdo. Abierto a otros grupos y coordinando diferentes redes.

Grupo 5: Creación página web, de modo de acceder a distintas iniciativas.

Grupo 6: De acuerdo.

Grupo 7: De acuerdo.



2. Presentación de actividades para el segundo semestre



Constanza Correa presenta el movimiento **“Iglesia entre todos”** recordando la carta pública elaborada el año 2011 a partir de la cual identificaron cuatro temas para reflexión: rol de la mujer; la participación laical en las decisiones de la Iglesia; la homosexualidad; y la comunión universal. Anuncia la realización de “plazas”, siendo la primera la que se realizará el 25 de junio en el templo de San Francisco (Alameda de Santiago) de 19,00 a 21 horas.

Jaime Escobar presenta el movimiento **“Encuentro cristiano por los 50 años del Concilio Vaticano II”** que está programando realizar asambleas de reflexión en diversos lugares de Santiago el día sábado 29 de Septiembre próximo y al día siguiente (Domingo 30) marchas desde esos lugares que confluyan en la Iglesia de san Francisco donde se realizará una Celebración Eucarística.



3. Síntesis plenario:



A continuación, para cerrar el encuentro, Raúl Rosales, director ejecutivo del Centro Ecuménico Diego de Medellín, ofreció una síntesis de aspectos destacados de este plenario:

Momento muy rico, de profunda espiritualidad. Lo primero que me parece importante de recoger es la pregunta: cómo hablarle al mundo moderno, al mundo contemporáneo, porque si no lo hacemos, morimos. Los laicos lo vivimos a diario, como en el hecho que no podemos transmitir la fe a

nuestros hijos e hijas. Sin embargo, lo increíble es que el cristianismo se siga viviendo desde otro paradigma, en otro marco de comprensión, en la vida cotidiana, en el trabajo concreto, en el quehacer.

Hay una dimensión muy sensible a todos los sufrimientos y gozos actuales, especialmente de la inmensa mayoría que está a la vera del camino. Desde ahí, los laicos tenemos una gran responsabilidad. La experiencia de Dios realmente marca el compartir cotidiano... compartir que junta la ética, el compromiso cotidiano, la espiritualidad. Una espiritualidad a la intemperie, donde la institucionalidad ya no nos cobija, ni siquiera tenemos las comunidades de base que han sido impedidas de continuar.

La articulación es fundamental: volver a vincularnos, a organizarnos. Hoy esto se hace a través de redes, pero las redes no nos sirven mucho si no tienen una orientación de fondo y un modo profundamente democrático. Las redes siempre sirven cuando tenemos sujetos activos, comunidades, para darle orientación de fondo: qué resultados queremos lograr, cuál es el sentido de nuestra acción. Y eso se tiene que hacer colectivamente. Tendremos que juntarnos a discernir los signos de los tiempos y de ese modo lleguemos a los consensos necesarios para orientar una acción colectiva.

Junio 9 de 2012.